



UNED: Junio 2003
MATERIA: Filosofía

OPCIÓN A

“Hemos dicho que la felicidad no es una disposición, ya que podría pertenecer a un hombre que pasara su vida durmiendo, viviendo con una vida vegetativa, e incluso a alguno que sufriera las peores desgracias. Debemos pues poner la felicidad en una actividad. Ahora bien, entre las actividades, unas son necesarias y deseables por otra cosa, y otras por sí mismas. Es evidente que la felicidad debe colocarse entre las actividades deseables. Por sí mismo y no por otra cosa, ya que no carece de nada, sino que se basta a sí misma. Son deseables por sí mismas las actividades que no piden nada fuera de su mismo ejercicio. Tales parecen ser las acciones virtuosas, ya que obrar honesta y virtuosamente es de las cosas deseables por sí mismas (...) Si la felicidad es la actividad conforme con la virtud, es claro que es la que está conforme con la virtud más perfecta, es decir, la de (la facultad) más elevada. Ya se trate de la inteligencia o de otra facultad, y que esta facultad sea divina o lo que hay más divino en nosotros, la actividad de esta facultad, según su virtud propia, constituye la felicidad perfecta. Y ya hemos dicho que es contemplativa (teórica)”. *8Aristóteles. Ética nicomáquea*)

Cuestiones.

1. ¿Por qué dice Aristóteles que la felicidad es una actividad?
2. ¿Qué es la virtud y cuál es su relación con la inteligencia según Aristóteles?
3. ¿Cómo clasifica Aristóteles las virtudes? ¿Pone entre ellas alguna jerarquía?
4. Señala alguna diferencia entre Platón y Aristóteles y explícala.

OPCIÓN B

“Parece evidente que los hombres son llevados, por su instinto y predisposición, naturales, a confiar en sus sentidos y que, sin ningún razonamiento, e incluso casi antes de uso de la razón, siempre damos por supuesto un universo externo que no depende de nuestra percepción, sino que existiría aunque nosotros, y toda criatura sensible, estuviéramos ausentes o hubiéramos sido aniquilados. Asimismo, parece evidente que cuando los hombres siguen este poderoso y ciego instinto de la naturaleza, siempre suponen que las mismas imágenes presentadas por los sentidos son los objetos externos, y nunca abrigan sospecha alguna de que las unas no son sino representaciones de los otros. Esta misma mesa que vemos blanca y que encontramos dura, creemos que existe independientemente de nuestra percepción y que es algo externo a nuestra mente que la percibe. Nuestra presencia no le confiere ser: nuestra ausencia no la aniquila. Conserva su existencia uniforme y entera independientemente de la situación de los seres inteligentes que la perciben o la contemplan. Pero la más débil filosofía pronto destruye esta opinión universal y primigenia de todos los hombres, al enseñarnos que nada puede estar presente a la mente sino una imagen o percepción, y que los sentidos solo son conductores por los que se transmiten estas imágenes sin que sean capaces de producir un contacto inmediato entre la mente y el objeto. La mesa que vemos parece



disminuir cuanto más nos apartamos de ella, pero la verdadera mesa que existe independientemente de nosotros no sufre alteración alguna. Por tanto, no se trata más que de su imagen que está presente a la mente” (*D. Hume. Investigación sobre el conocimiento humano. Secc. 4*)

Cuestiones.

1. ¿Qué entiende Hume por “impresiones e ideas”?
2. Expón la crítica de Hume a la causalidad.
3. ¿Es Hume un escéptico? ¿Por qué?
4. ¿Qué opción filosófica te resulta más interesante: el racionalismo o el empirismo? Razona tu respuesta.

